

LA AGRICULTURA VALENCIANA,

REVISTA QUINCENAL

DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTURA.

AÑO III.

Valencia 24 Junio de 1865.

NUM. 10.

EXTRACTO DE LAS ACTAS

DE LA SOCIEDAD VALENCIANA DE AGRICULTURA.

Sesion del 10 de Marzo de 1865.

Presidencia del Excmo. Señor D. José M.^a Ferrandis.

Se dió cuenta por Secretaría de las gestiones hechas por la sociedad para proporcionar otra partida de simiente de gusanos del Japon á varios agricultores aunque no fuesen socios: la junta quedó enterada mostrándose complacida.

Se siguió tratando sobre los medios de establecer en la provincia un campo de esperiencias agrícolas. Fijóse la consideracion de los señores que hicieron uso de la palabra en el jardin titulado del Real, por la ventaja que ofrecia para su adquisicion el proyecto de ley que dispone la venta de los bienes pertenecientes al Real Patrimonio; pues con arreglo á uno de sus artículos podia dicha finca adquirirse por el 25 por 100 de su valor.

Oido el parecer de algunos señores socios, individuos á la vez de la Diputacion provincial, los cuales manifestaron su persuasion de que el asunto en que se ocupaba la sociedad no podria menos de ser muy bien acogido en la Corporacion provincial citada, se acordó llamar la atencion de la misma hácia la importancia de dicha mejora.

Correspondencia sericícola.

Un acontecimiento imprevisto ha venido á turbar la natural alegría que habia producido en nuestros labradores el buen éxito general de la simiente del Japon. Cuantos habian conseguido en el año actual alguna porcion de la misma, destinaban en gran parte ó en su totalidad la cosecha obtenida á simiente para la primavera próxima. Contábase haber logrado por este medio proveer de buena simiente á gran número de cosecheros, y esta cantidad de simiente, unida á la que se hubiese importado del Japon, infundia la lisonjera esperanza de tener en el próximo año una cosecha, no grande, ni aun regular, pero sí la mas abundante que se haya alcanzado en catorce años. Tan consolador porvenir ha desaparecido: gran parte de la simiente de primera reproduccion procedente de la que se importó del Japon en la primavera última, se avivó á los pocos dias de haber sido puesta por las mariposas; las precauciones mas esquisitas han sido insuficientes para detener la avivacion. Cuál sea la causa de ella, nos parece razonablemente esplicada en la carta que del periódico *Le Alpi* copiamos á continuacion. Qué remedio cabe en la actualidad para sacar algun partido de esas simientes avivadas, pueden verlo nuestros lectores en la carta de nuestro ilustrado correspondiente de Carcagente, que igualmente publicamos:

Respecto á las señales con que pueden distinguirse las razas polivoltinas de las anuales, cuyo conocimiento tanto interesa para que en el año próximo no nos encontremos chasqueadas como en el presente, es asunto que requiere detenido exámen; hállase este encargado á una comision de la Sociedad Valenciana de Agricultura, de su resultado daremos oportuno conocimiento á nuestros lectores.

Núm. 153 correspondiente al sábado 3 de Junio del periódico *Le Alpi* que se publica en Turin.

En interés de los cosecheros de gusanos de seda publicamos la si-

gulente carta del profesor C. Baroni dirigida al presidente de la Cámara de comercio y artes de Turin.

Honorable Sr. Presidente de la Cámara de comercio y artes de Turin.

Aun no hace tres meses, tenia el honor de llamar la atencion de V. S. sobre la bella próspectiva que presentaban para la próxima avivacion las simientes del Japon en comparacion con todas las demás razas.

El éxito de la cosecha da plena razon á mis previsiones porque los gusanos del Japon han triunfado en toda la línea, y la cosecha actual en Francia é Italia consistirá en capullos de esta procedencia por mas de los tres quintos.

Un resultado tan favorable, en tanto que las demás razas, aun las de mas fama, sucumben á consecuencia de actual enfermedad, ha quitado toda ilusion para de aqui en adelante, y persuadido á todos que si aun hay esperanza para la sericicultura debe cifrarse en las castas japonesas.

En tal prevision todos los cosecheros se preparan á reproducir simiente de los capullos procedentes de la última importacion, y una innumerable cantidad de especuladores nacionales y estrangeros recorren las provincias acaparando los capullos japoneses para hacer simiente.

En este concepto y en último resultado, muy laudable y provechoso cuando se opere con prudencia y por personas inteligentes, en el presente año y para prevenir el éxito ruinoso á la mayor parte de los pueblos que hayan de hacerlo y al pais tambien, debo advertir que los gusanos del Japon en general abundan en razas polivoltinas, las cuales hacen cuatro mudas como las anuales, formando un capullo muy parecido, pero cuyos huevos pasados diez dias de la puesta vuelven á avivarse.

Estas razas polivoltinas abundan aun mas este año, en el que las esportaciones de semilla japonesa han tenido lugar en inmensa mayoria despues de Agosto de 1864: y los japoneses solicitados, y sabiendo preventivamente la gran demanda que se hacia de sus simientes por parte de los europeos, tuvieron todo el tiempo de hacer la segunda cosecha, destinando el producto para hacer la simiente que se buscaba; de otro modo ¿cómo hubiera sido posible una esportacion de mas de

200.000 cartones de simiente, cantidad enorme comparada con la produccion ordinaria que se hace en aquel pais?

La avivacion admirablemente espontánea de los cartones de este año y la celeridad con que los gusanos recorren sus faces, son datos seguros que confirman el predominio de las razas polivoltinas. El que suscribe tiene, en conclusion, una prueba indudable en la reproduccion de los capullos conseguidos de las varias muestras de todos sus ensayos precoces.

Admitido esto, sucederá, que destinando, sin saberlo, una parte notable de la cosecha presente á la reproduccion, las simientes confeccionadas se avivarán en la segunda quincena de Junio y dejarán con las manos vacias y en el mas amargo desengaño á los incautos que se hayan apoyado en aquella esperanza.

Esta es una circunstancia de la mayor importancia, porque además de destruir casi inútilmente una buena parte, contribuirá á hacer insuficientes las simientes para la futura cosecha de 1866, porque fundándose en la reproduccion indigena no puede pensarse en tiempo útil en procurarse castas anuales ó en aumentar la importacion del exterior.

En tal conviccion me apresuro á llamar la atencion de S. I. sobre un asunto tan vital á fin de que, reconocida ilustracion vea si por su interés publico, se está en el caso de hacer una comunicacion oficial para advertir á los cosecheros de los peligros á que están espuestos.

Satisfecho de poder contribuir en algun modo al bienestar de mi pais, aprovecho la ocasion para asegurar á S. I. mis mas obsequiosos respetos.

Turin 26 de Mayo de 1865.

Sr. Presidente de la Sociedad Agrícola Valenciana.

Carcagente y Junio 10 de 1865.

Muy Sr. mio y de todo mi respeto: En vista de la atenta cuanto deferente comunicacion de V. S. fecha del 8 del corriente, me creo en el imperioso deber de comunicar á V. S. el resultado de mis observa-

ciones sobre las nuevas semillas japonesas, puesto que de la marcha de los gusanos las tengo ya manifestadas en mi última.

Las mariposas nacidas de los capullos japoneses, que únicamente he tenido para el estudio de esta nueva raza, me han dado un resultado completamente satisfactorio; la fuerza muscular de todo su cuerpo con la regularidad de sus uniones y posturas evidencian mucha sanidad y robustez, variando la semilla obtenida los diferentes colores propios de una buena y regular fecundacion. El día 7 del presente, décimoquinto de la postura de la simiente, he encontrado algunos gusanos, y aunque sigue saliendo, creo se detendrá mas de la mitad por salir.

No me sucede lo mismo con otra porcion de semilla procedente de capullo japonés que me ha facilitado un amigo, en ella he notado un fenómeno raro en nuestras semillas y es que las semillas, á pesar de reunir todas las condiciones de una buena fecundacion, han permanecido quince días sin variacion muy notable en su color de recién puesta, y esperando alguna cosa nueva en ello, he visto aparecer un punto negro en cada huevecito, variando en muy poco tiempo de color y tomando el tinte particular de semilla en estado de próxima naciencia con la aparicion en el día de ayer de algunos gusanitos haciéndome sospechar la completa salida de toda la semilla. Hoy la naciencia ha sido mas grande, y veo por el aspecto de la semilla que queda, no va á quedar una semilla por nacer.

Semillas japonesas de otras procedencias tengo á mi vista, pero tanto en estas como en las que he observado en casa de otros cosecheros de esta villa, nada puedo decir hoy por estar todavia muy fresca.

De lo dicho infero, aunque con prematuro juicio, que en las semillas japonesas importadas hay variedad de razas, las que no mudan de color en muchos días, y luego aparece el punto negro indicado, entrando luego en estado de naciencia es de raza polivoltina, de esta hay que temer otra completa avivacion. Las semillas que varian de color con regularidad quedando morenas, aunque se aviven gusanos, la simiente que quede es regular pueda conservarse hasta la próxima primavera.

En las graves y criticas circunstancias en que nos hallamos respecto á semillas, pues las del país y del extranjero conocidas no prometen mucho, y en la facilidad de una falsificacion y engaño en las verdaderas japonesas para el año que viene, soy de parecer que se hagan ahora pequeñas crias con destino á semilla reproductora de las que menor

carácter polivoltino presenten, es decir, menos gusanos hayan salido, y en mayor escala las menos polivoltinas; pero como Mayo y Junio es la época que mas enerva la vitalidad de este insecto, deben en su cria tomarse algunas precauciones, cuales son darles las primeras comidas de hoja tierna y mas bien mustia que fresca, siguiendo suministrándoles hoja mustia hasta la segunda edad, proporcionándoles un local grande ventilado, oscuro y no muy caliente, sin perder de vista una gran limpieza.

La segunda reproduccion en su caso viene en época mas favorable, pues es en la que mejores resultados he obtenido para su reproduccion y puede destinarse la semilla cosechada para las crias de primavera.

La mayor dificultad la encuentro en que si despues de dos reproducciones ó tres crias en un año podremos contar con simiente de buena ó regular calidad. La marcha de las crias de primera y segunda reproduccion nos podrá dar alguna luz sobre el particular.

Sr. Presidente de la Sociedad Valenciana de Agricultura.

Requena 10 Junio del 1865.

Muy Sr. mio: cumpliendo con lo que en su atenta comunicacion me recomienda de que le dé conocimiento de la cosecha de seda: tengo el gusto de hacerlo hoy.

En este pais donde su temperatura es muy baja, obliga á retardar la avivacion del gusano cuanto sea posible, de modo que no corra riesgo alguno la hoja por las frecuentes y tardias heladas.

Las simientes que avivé son del Japon y de este pais, la cual conoce la Sociedad por la boja (cepillo de esparto) que el año anterior se le remitió de D. Anselmo Fernandez. La primera está completamente terminada satisfactoriamente, y la segunda, que se halla hoy la mayor parte de los gusanos en las bojas confeccionando sus capullos, ofrece un resultado mejor que el año anterior, si cabe, y tan bueno como la del Japon.

Tengo noticias que en esta poblacion desde el año anterior á este,

aunque en pequeñas cantidades, varias familias se ocupan de esta cosecha prometiéndose de todas buen resultado.

Es cuanto por hoy puede comunicar á V. su atento seguro servidor
Q. B. S. M.—Juan Francisco Molini.

Cebamiento de las aves.

(Continuacion.) (1)

Sucede á veces, sobre todo, al empezar el cebamiento, que al apretar la garganta de la manera que acabo de explicar, se oprime al propio tiempo la traque-carteria, lo cual ocasiona tos al pobre animal; pero con alguna práctica y cuidado, se evita ese pequeño accidente, que por otra parte no tiene ninguna consecuencia de gravedad.

Cuando el ave ha recibido su racion, se le coloca otra vez en su jaula, cojiéndole con las dos manos por debajo del vientre con suavidad, sin inquietarla; se cierra la jaula y se sigue la operacion con la vecina.

Se debe embuchar las aves dos veces cada veinte y cuatro horas y con doce horas de intervalo, observando esta regularidad con severa exactitud, porque si el animal aguarda, se agita, lo cual la hace enflaquecer, y si se la obliga á comer antes de la hora de costumbre, la digestion no se halla acabada, lo cual conduce al mismo resultado.

El primer dia que se dan pastas á un animal, no se le hacen tragar mas que dos ó tres *migas* en cada comida; el segundo dia se añade una y se aumenta el número gradualmente hasta llegar á 12 ó 15 por la mañana y otras tantas por la tarde; segun la capacidad del buche; se le puede llenar este, pero importa mucho asegurarse á cada comida de que la anterior ha sido digerida completamente, lo cual es fácil saber tentando suavemente el buche. Si se tropieza todavia con algo de pasta, es que la digestion no está bien hecha ó no se ha terminado; se pasa por alto una comida, y en la siguiente, si el estómago está bien vacío,

(1) Véase el número 8.

se procura mas sobriedad que en la comida que causó el entorpecimiento; á seguida se va aumentando gradualmente segun he dicho mas arriba. Los animales se acostumbran, con estas precauciones, á ese alimento forzado y lo digieren bien.

Si con la esperanzâ de adelantar, se diese al comenzar el cebamiento tantas *migas* como al fin, el animal, no habiendo estado acostumbrado gradualmente á esa alimentacion, no digeriria bien, y con frecuencia llegaria el caso de haberle de devolver la libertad para restablecer su salud.

A los quince ó veinte un dias de cebamiento, segun el estado de carnes en que estaba el animal cuando fue metido en la jaula, ó segun la mayor ó menor aptitud á tomar grasa, debe ya hallarse en estado perfecto de cebo. Sin embargo, para producir esas aves de tal modo cebadas, que todo su cuerpo se halla cubierto de una capa espesa de grasa, se necesitan 25 ó 26 dias cumplidos, si el cebamiento ha estado bien dirigido, y aun algunas veces 30. Pasado este período, tiene el animal la respiracion oprimida por la grasa acumulada en su cuerpo; ya no respira con libertad, enflaquece y muere.

Puede juzgarse del estado del ave, tentando la parte superior de su cuello entre las dos alas, donde debe hallarse una aglomeracion de grasa; y tambien en cada uno de los costados de la cola, y en fin bajo del ala donde igualmente debe encontrarse grasa acumulada.

Antes de matar al animal, es menester dejarle doce ó quince horas sin comer, para que los intestinos tengan tiempo de vaciarse.

Para matarlo, se le sujeta con mucho cuidado, y sin llevarlo colgando de las patas, porque se ahogaria al momento; se le abre el pico y con unas tijeras bien afiladas se corta la parte inferior de la lengua, ó se le clava en el paladar la punta de un cuchillo que corte bien, haciendo que penetre hasta los sesos; ó en fin, quitándole algunas plumas del costado izquierdo de la cabeza se le hace una buena cisura á la parte de arriba de la oreja. En cualquiera de estos casos se debe inmediatamente dejar el ave colgando cabeza abajo, para que se desangre bien, porque de la perfeccion con que esto se ejecuta depende la blancura de su carne. En el momento en que el animal patalea, es preciso sujetarla, mayormente por la cabeza, y con precauacion para no romperle ninguno de los miembros.

Tan luego como muere, se le han de sacar los intestinos, y para

ello se mete el dedo en el intestino grueso, y augereándole por un costado, se penetra en el abdómen, despues se hace retroceder el dedo, se coje la tripa ó intestino espresado, se va sacando fuera con precaucion y estirando poco á poco siguen todos los demas: no queda en el cuerpo mas que el hígado y la molleja. Hecho esto se pela el ave cuando aun está caliente; no se toman mas que unas cuantas plumas á la vez con la mano derecha, mientras que con la izquierda se sostiene la piel para impedir que se rasgue, lo cual perjudicaria mucho al buen aspecto del animal. Se le pueden dejar algunas plumas en la cabaza, en la cola y en los alones; despues se compone el ave. Para ello se vuelven con aseó las puntas de las alas hacia el lomo y se le tienden las patas á lo largo del cuerpo; se aprieta el esternon, ó hueso que forma la tabla del pecho, á fin de hacer refluir hacia el vintre la grasa del interior; despues se ata el ave con vendas de lienzo, con las cuales se la envuelve, y que se apretan mas ó menos donde conviene para dar una buena forma redondeada y róliza. Si hace calor se sumerge el ave en agua la mas fria que se encuentre; si hace frio se humedecen solamente las vendas; pero es preciso tener cuidado de colocar el ave donde no pueda helarse.

Cuando está enteramente fria se quitan las vendas y queda en disposicion de llevarla al mercado ó á la esposicion.

Hay quien introduce por el ano en el vintre del animal, papel de estraza fino, despues de haber sacado las tripas, con el fin de llenar el vacio que resulta de la estraccion de estas; este procedimiento contribuye á dar al animal buen aspecto, poniéndole el vintre abultado, pero á veces el papel comunica mal gusto.

Las aves cebabas, como acabo de esplicar, tienen la grasa de color blanco mate, y la carne como trasparente bajo de una piel de estrechada finura.

Se necesita próximamente un decálitro de alforjon para cebar un animal mediano.

No he procurado en esta instruccion combatir la série de procedimientos y aun de preocupaciones que con frecuencia se publican sin dar cuenta de los resultados; habria mucho que decir, á las amas de casa y al público corresponde hacer justicia á tales errores. Me he limitado á describir los medios de que me valgo con buen éxito. Si algo he omitido, ó indicado algun procedimiento defectuoso, espero que la

benevolencia de mis lectoras me las indicarán; yo recibiré sus observaciones con gratitud, y, después de estudiarlas, las adoptaré.»—*Cora Millet.*

La Enfermedad del Naranja.

No bien llegó á mí la noticia del desarrollo de la enfermedad en esa preciosa planta que tanto adorna nuestros fértiles campos como enriquece á sus cultivadores, principié espontáneamente mis escursiones por los términos de Villareal y de Burriana, que como comuniqué en aquella ocasion á la ilustrada Sociedad de Agricultura Valenciana, fue donde con mas intensidad apareció el mal. Mi carácter de profesor de Agricultura en este Instituto; la honrosa petición que se dignaron hacerme algunos señores socios de la espresada corporacion, y algun tanto el decidido interés que me inspira ese noble arte, tan abandonado por cierto en nuestra adormecida patria, me obligaron, como es natural, á que no demorara tan difícil como importantísimo estudio, manifestando al público mis humildes observaciones á medida que las ejercitaba sobre el terreno.

El primer escrito que se publicó sobre este asunto en las columnas de «La Agricultura Valenciana» llevaba mi firma; y en el mismo, después de manifestar los síntomas que en mi primera investigacion noté, sin cuidarme de las causas, pues que creí eran difícilísimas de apreciar, propuse remedios sencillos, que si no destruían el mal ó le paliaban al menos, ningun inconveniente ofrecían á la planta, y por consiguiente á los intereses del cultivador. De mas está recordar que tales remedios no los indicaba como absolutos, y si, que debían ensayarse para apreciar su resultado.

Algun tiempo después de mi primer escrito ya podía hablar con alguna mayor seguridad, pues que además de las operaciones que tenía yo practicadas en los suntuosos huertos de los señores Marquez, en el término de Villareal (tercer turno), y Mascarós en el de Burriana,

observé las que con el mayor acierto habia ejecutado el señor de Ber-
ruezo en sus huertos situados en el primer término ya dicho. En mi se-
gunda comunicacion, publicada en el mismo periódico, esponia los mis-
mos síntomas, y á penas me acordaba de las causas, no tanto porque
las apreciaba, como por lo casi imposible que me parecia conocerlas.
Hoy, como entonces, no obstante las investigaciones hechas, las discu-
siones tenidas con ilustradas y prácticas personas y los escritos publi-
cados, cuyo criterio respeto como el que más, sin que por eso lo acepte,
opino como ayer, es decir, que nadie conoce desgraciadamente las cau-
sas y que sin duda pasarán inapreciables. Yo no creo que nadie pueda
fundar en absoluto su opinion: muchísimos hechos me hacen hablar así.

Poco, muy poco parecerá á algunos se ha estudiado esta terrible
plaga que tanto afecta nuestra riqueza agrícola á pesar de los trabajos
de las entendidas comisiones de las sociedades de Amigos del Pais de
Valencia y de la de Agricultura Valenciana, de las juntas provinciales
de Agricultura de Valencia y Castellon y de cuantas personas se han
dedicado *motu proprio* á conocer el naranjo en su estado morbosos. La
cuantiosa riqueza que este cultivo representa en las vegas de la Plana
y de la Ribera, dirán, con fundada razon, no ha sido atendida cual se
merece por nuestro gobierno, por las corporaciones provinciales y mas
que todo por los mismos interesados propietarios y cultivadores, á los
que mas directamente afecta esta anormal existencia de su mas predi-
lecta planta. Y yo que esto no digo por mas que en parte así lo crea,
comprendo muy bien que se habiera trabajado mas si el estímulo del
premio ó de la recompensa pecuniaria hubiese ido unida á tan fatal
acontecimiento para nuestros pueblos productores. Pero aun faltando
ese gran requisito que el hombre busca para alcanzar gloria ó provecho,
no por eso se ha abandonado su estudio desde el primer momento de
la aparicion del mal; y el resultado de los afanes de algunos laboriosos
cultivadores ha sido completamente satisfactorio.

¡Alla que antes que nosotros viene sintiendo este destructor efecto,
y que como pueblo ilustrado no abandona la proteccion que los ramos
todos de su riqueza reclaman, ofreció premios y recompensas á la inte-
ligencia y laboriosidad á fin de hallar pronto y eficaz remedio á tan
grave mal. Mientras tanto, España, que tan espléndida é interesada se
muestra por las letras, la poesia, la historia y aun por el conocimiento
bibliográfico de los escritores antiguos y modernos de nuestra Agri-

cultura patria, no ha tenido un recuerdo para una de las mas pingües producciones de la costa del Mediterráneo que se manifiestan en gran peligro amenazando al propietario, al colono y al bracero que viven de su cultivo. En cambio de este descuido, en la Alquería de D. José Berrueto se abre vasto campo á la investigacion práctica acerca de dicha enfermedad, estudiándose en diferentes ejemplares cuantos fenómenos presenta esta en su curso, su variedad de síntomas y sus distintos resultados. Su entendido propietario que tan ciertamente sabe conocer los primeros signos del mal, no vacila en los remedios que se exigen, y en su presencia ó por su propia mano separa la tierra, busca y corta las raíces afectadas, las capas carticoles hasta la albiera y el leño, y sin cuidarse de los destrozos que causa al árbol, limpia sus partes gastadas por el reblandecimiento y la putrefaccion. Los cortes los reguarda con un betun especial que considero muy útil, y despues de operados quedan espuestos á la accion atmosférica por algunos dias, y lo mismo la tierra para que se modifiquen las condiciones de ambas partes. La separacion de las raíces se relaciona con la de las ramas afectadas ó que comunican con aquellas, guardando así su conveniente equilibrio la absorcion de las raíces y la exhalacion de las hojas.

En dicha finca que conocimos en los criticos momentos de la enfermedad, cuando esta mas ostentaba su poder y que sus árboles vivian escualidos, resecos, sin verdor y á penas sin hoja; hoy hallamos magníficos árboles llenos de lozania y nos admira su fuerza y su produccion haciéndonos comprender y afirmar la utilidad del remedio, como la actividad é inteligencia de su entendido propietario que no solo busca el feliz resultado de sus ensayos, sino que tambien los dá á conocer y recomienda despues de probarlos á sus amigos y colindantes. La Agricultura italiana con sus premios no ha conseguido mas que nosotros con el noble desprendimiento de algunos cultivadores y aficionados á la horticultura. Hace dos años que pienso presentar con el señor Berrueto pruebas de cuanto aqui manifiesto. Los medios por que los autores italianos han sido premiados se han usado hace tiempo y vienen empleándose en este pais, y si no se han publicado, patentes están los hechos. La alqueria del Niño perdido, propiedad de D. Anastasio Marquez, y la ya dicha del señor de Berrueto, mostrarán á quien las visite lo que aqui dejo sentado.

Yo, que poco creo haber hecho, me glorio de no haber tenido

cambiar mi primer procedimiento, y me envanezco al decirme algunos amigos, que como muchos cultivadores han seguido mi opinion, están contentísimos de los resultados que vienen experimentando ó que han alcanzado en sus plantaciones.

Si alguna vez España, mirando por el adelantamiento agrícola, por la actividad y el estudio, premia el trabajo extraordinario de los que le presten importantes ó útiles servicios, por mi parte, si me atrevo á dedicarme á lo que este vastísimo ramo exige, estoy persuadido no será mayor mi voluntad ni tampoco mas decidido mi interés. Lo mismo sin duda sucederá á las personas que sabemos cuántos sacrificios han hecho por salvar sus intereses y los ajenos. Todos sus servicios y los méritos que han contraído jamás serán olvidados en este pais.

Tomás Museros.

EL CULTIVO INTENSIVO Y ESTENSIVO.

(Journal d'Agriculture pratique.)

Leyendo la memoria de Mr. Lecouteaux sobre *La situacion económica de la agricultura en 1865* (*Journal d'agriculture pratique* 5 Febrero de 1865) me pareció que su contenido podria desanimar á muchos agricultores; leida atentamente por segunda vez me he confirmado en mi primera impresion, por lo que voy á someter mis observaciones á los lectores del espresado periódico.

La depreciacion extrema de los cereales está causando en el dia vivos sufrimientos á nuestra agricultura, y estos sufrimientos se renuevan en períodos sobrado frecuentes. Háse indicado un remedio para esta situacion, dice Mr. Lecouteaux; este remedio es el cultivo intensivo; y á seguida, despues de haber recordado en pocas palabras las ventajas que se esperan del mismo, eleva contra él graves objeciones sin resolverlas; hay que aguardar hasta el fin de la memoria para hallar la indicacion de otro remedio mejor que el cultivo intensivo, y no se encuentra otro mas

que una aplicación mas ámplia de los fondos públicos al campo cosa escelente y muy digna por cierto de ser apatecida, pero que estaremos aguardando por largo tiempo aun.

Mr. Leconteaux no es sin embargo contrario del cultivo intensivo, y no tiene ciertamente la intencion de apartar de él á los agricultores. Su memoria, leida en presencia de la Sociedad central de agricultura, está al abrigo de toda crítica, porque su objeto principal no es el de señalar un medio de favorecer los progresos de la agricultura; pero presentado á la generalidad de los agricultores, puede ser causa de incertidumbre y desaliento.

«¿En qué consiste, dice Mr. Leconteaux, que este cultivo, á pesar de tan ventajoso programa, no llena una zona mas dilatada en nuestro territorio? ¿Será porque hay tierras donde el producto líquido ó los precios remuneradores pueden resultar de cosechas escasas?» Si el cultivo intensivo no está mas generalizado, no hay nada en ello que deba admirar: la inmensa mayoría de los cultivadores no posee los conocimientos ni los capitales necesarios para practicarlo, y sobre todo para establecerlo con éxito; por otra parte, teniendo el cultivo intensivo por resultado y aun por base, un grande acrecentamiento de la fertilidad del suelo, un colono no puede adoptarlo sin haber hecho con su propietario pactos especiales muy diversos de las condiciones ordinarias de los arrendamientos. La dificultad de regular esos pactos de manera que igualmente queden á salvo los intereses de las dos partes, crea un obstáculo muy grave para las empresas de mejoramiento con la intervencion de colonos. Hasta la lentitud de los progresos de la agricultura considerados en general, y particularmente de la adopción del cultivo intensivo, es en realidad muy beneficiosa; porque si la producción agrícola pudiese ser aumentada de repente en proporciones considerables, no aumentando el consumo en igual proporción, habría de resultar indudablemente una plétora desastrosa.

Esto no quiere decir que se haya de abandonar la causa del progreso: la distancia que ha de recorrerse es bastante larga para que los agricultores progresivos no tengan que temer el lograr sobrado pronto su fin, reuniendo sus esfuerzos.

«¿La agricultura de cosechas escasas puede no obstante dar productos remuneradores?» Esto depende de lo que se entienda por la palabra *remunerador*. El hecho es, que, en las comarcas de cosechas escasas, los colonos son pobres y saben imponerse

privaciones, como dice muy bien Mr. Lecouteaux; lo cual me prueba cabalmente que los productos que obtienen no son muy remuneradores. La emigracion del campo hácia las ciudades, reconoce por causa principal, el tener el cultivador mas trabajo y menos provecho que el peon, el comerciante y el industrial.

La agricultura de cosechas escasas ó pequeñas subsiste y aun puede luchar contra el cultivo intensivo, es cierto, pero ha de ser desde lejos y con la condicion de vivir de pan moreno y de pagar un arrendamiento bajo: con armas iguales y en el mismo terreno, el cultivo intensivo no puede sufrir la competencia.

La tierra, el capital y el trabajo son tres elementos necesarios á toda produccion agricola, pero puede empleárseles en distintas proporciones. Busquemos la influencia de estos tres elementos, sobre la eleccion entre el cultivo intensivo y estensivo. El cultivo estensivo emplea mucha tierra, poco capital y poco trabajo; luego necesita ante todo tierra barata; la escacéz de los capitales y de la mano de obra le es llevadera. El cultivo intensivo emplea, de mucho, menos tierra, pero mas capitales y mano de obra; de donde resulta que puede pagar la tierra á un precio elevado, y que necesita el capital y la mano de obra en abundancia y á un tanto moderado. El cultivo intensivo exige además una salida ventajosa para los productos animales.

De ahí saco por consecuencia que el cultivo estensivo conviene á los paises donde la tierra tiene poco valor, el capital escaso, la poblacion poco numerosa, como sucede en las comarcas colonizadas de reciente: mientras que el cultivo intensivo no puede subsistir sino en un pais rico y poblado, donde pueda contarse con el suficiente capital, con la mano de obra y tambien con la salida.

«La tierra está arrendada, dice Mr. Lecouteau á 2 y 1½, mientras que el dinero se presta á la agricultura al 6 ó 7 por 100; y de ahí parece debe inferirse que la tierra está mas barata que el capital.» Yo creo que esta conclusion no es admisible.

El capitalista que compra una finca consiente en colocar su dinero á 2 y 1½ ó 3 por 100, á causa de la seguridad de la colocacion y del continuo aumento de valor de la tierra; el precio en venta de un dominio se halla de este modo encarecido muchas veces á causa del recreo ó de la conveniencia.

El arrendatario nada tiene que ver con estas consideraciones; y no puede ni debe pagar mas que el valor agrícola, esto es, el

valor de la ventaja que le proporciona el goce de la tierra. El precio en venta se regula en parte segun el valor en renta, pero el arriendo jamás se regula segun el precio de venta de un inmueble.

El precio del arriendo se establece por la concurrencia, pero puede alejarse del verdadero valor agrícola, el cual tiene por base la fertilidad del suelo y la situacion comercial de la finca. La tierra esta barata cuando el precio del arriendo es notablemente inferior al valor agrícola. La tierra á precio bajo y la tierra barata en venta, son dos cosas esencialmente diferentes.

El tanto de interés del capital es el mismo en toda la Francia. El precio del trabajo varia de una localidad á otra; pero mucho menos de lo que se cree; el verdadero precio del trabajo, no es el jornal de un hombre, ni el salario anual de un criado de labranza, sino la cantidad de trabajo ejecutada por cierta cantidad de dinero. Asi sucede que en las localidades donde el alimento es grosero y los salarios baratos, el trabajo cuesta en realidad mas caro de lo que parece, á causa de la falta de energía y de la lentitud de los trabajadores.

En el actual estado de cosas, con el precio de la tierra, del capital, del trabajo y de los productos agrícolas tal cual es hoy, ¿el cultivo intensivo es mas ventajoso que el extensivo? La solucion de esta cuestion no puede hallarse mas que en el exámen de los hechos.

(Se continuará.)

EXPOSICION INTERNACIONAL PORTUGUESA, promovida por la Sociedad del palacio de cristal de Oporto.

Con frecuencia, y con mucho gusto á la vez, nos vemos precisados á participar á nuestros consocios y habituales lectores el anuncio de estos solemnes concursos de la actividad y de la inteligencia. Colonia en Mayo, Bordeaux en Junio del corriente año abrieron las puertas de esos palacios donde la agricultura y las

artes esponen á las miradas del comercio sus producciones como en un gran libro donde se lee el nombre de las escondidas y á veces olvidadas regiones donde se obtuvieron.

En 21 del próximo Agosto, según anteriormente teníamos anunciado, se celebra en oportuno otro de los espresados concursos. La ocasion es oportuna para los cultivadores que deseen dar á conocer nuestras producciones en la nacion vecina. S. M. La Reina (Q. D. G.) ha manifestado sus laudables deseos de que las industrias y artes españolas estén dignamente representadas en dicha esposicion. El Sr. Gobernador civil de la provincia, ha invitado á la Sociedad Valenciana de Agricultura á secundar tan justas aspiraciones; y nosotros faltariamos al respeto que tales invitaciones nos merecen sino contáramos, como lo hemos hecho, el celo de los cultivadores valencianos para que presenten en esa esposicion los productos de nuestro suelo. El programa y reglamento de la misma se halla de manifiesto en la Secretaria de la Sociedad, plaza de Calatrava, 17.

REVISTA COMERCIAL DE FRUTOS DEL PAIS.

De tanta importancia y de tanta potencia ha sido el impulso, que los sucesos que apuntamos en la última anterior revista, han impreso al movimiento comercial, que este no se ha suspendido en los quince dias que nos preceden á pesar de las fiestas de Pascua y del Corpus y de ciertas otras circunstancias de orden político, que en otro caso de seguro hubieran influido sobre la marcha de los negocios. Esta marcha ha sido la regular que deben tener los frutos del pais en este tiempo, como pasamos á hacer ver respecto á cada uno de ellos.

Trigo. En visperas de recojer una abundante cosecha de este grano, es muy natural el resentimiento de sus precios; sin embargo, de que no puede fijarse por hoy un tipo seguro, porque estamos en el estado de competencia

por el cual los vendedores no quieren desprenderse de la esperanza que los precios del mes pasado les habian hecho concebir y los compradores no quieren pasar los límites que les exige una justa prudencia para no hallarse engolfados en grandes existencias cuando comiencen á entrar en el mercado los nuevos trigos, que de seguro han de cederse á precios mas económicos que los presentes. En el número próximo detallaremos las bajas que en cada mercado de la provincia va teniendo este artículo, entonces que se habrá declarado mas espresamente la baja, y se habrá fijado tambien su tipo medio ó regulador.

Maiz. Continúa la inamovilidad en los precios de este grano, del que se hacen poquísimas operaciones, á causa de que no es la presente la época de su mayor consumo. Los precios son los mismos que indicamos en la revista última anterior.

Arroz. Mucha firmeza se nota en los precios del arroz, y no solo firmeza, sino que ha mejorado algun tanto en nuestro mercado, y aun así, se presentan pocas partidas á la venta en prueba de la escasez que empieza á sentirse. Esta produce el efecto de que el arroz no siga este año la marcha del trigo, y únicamente las noticias que vayan recibándose acerca del aspecto que presente en cada época la actual cosecha, podrá influir en la cotización de este artículo. Sigue animada la estraccion del mismo por la via marítima.

Aceite. En todas parte se admira el buen estado de los olivos, que prometen una abundante cosecha; pero de casi todos los mercados principales de nuestro país recibimos cotizaciones en baja. A los precios ínfimos que reseñamos en el número pasado, apenas se encuentran compradores, y al paso que va no será extraño queuviésemos que anunciar ventas efectuadas á precios aun menores. Lo contrario sucede en el extranjero, porque en Francia las semillas oleaginosas han tomado gran favor, y todavía amenazan con elevarse mas, por consiguiente los aceites siguen esta marcha ascendente. Tambien en Italia sucede otro tanto, como lo demuestran las cotizaciones de Nápoles, de Venecia, de Génova y otras. Las noticias del reino de Túnez son cada vez mas desfavorables al resultado de la cosecha que ha de venir á causa de la sequedad que allí continúa, y por ello los precios están altamente sostenidos. En Bari (Italia) país de los mas productores de aceite las operaciones comerciales en dicho artículo se hacen cada dia mas difíciles, porque han llegado á un encarecimiento notable secundado por los poseedores de aceite que aprovechándose de la necesidad de las circunstancias, se niegan á vender y se hacen resistentes con el objeto, á lo que parece, de poder vender mas caro. Sea la sequedad que allí reina, ó bien los hielos, ó los vientos fuertes, lo cierto es, que en bastantes comarcas el embrión del fruto ha des-

aparecido. Como este artículo es de los pocos que entre nosotros tiene exportación para el extranjero, las noticias que acabamos de dar podrán consolar algún poco á nuestros agricultores que presencian la baja de precios actual, y no pueden formarse lisonjeras esperanzas sobre la salida de la cosecha abundante que Dios mediante piensan tener.

Vino. Todavía no pueden ser tan lisonjeras como deseáramos las noticias sobre vino. Los precios siguen tan bajos como tenemos dicho, y á pesar de ello hay pocos compradores y muchas existencias, no obstante que se reaniman los embarques. En todas partes llama la atención la situación de los vinos, pues en muchas provincias de España no pasa su precio de 4 rs. la arroba, siendo mas caros ahora los gastos del cultivo para prevenir los estragos devastadores del oidium. Ninguna influencia es de esperar que tenga en los precios la destrucción causada en los viñedos de Bétera y circunvecinos por el terrible pedrisco que cayó el 19 del actual sobre ellos, parece que han quedado hasta sin vástagos. Los viñedos del Oeste, del Este y del centro en Francia, hacen grandes progresos en su vegetación y se presentan sanos y robustos: pero en el Mediodía la viña no se presenta bajo tan buenas condiciones como el año último. Las compras han estado allí tan animadas que los vinos del año se han vendido todos, quedando apenas en muchas comarcas vinícolas el vino necesario para su consumo.

Aguardiente. Sigue este artículo paralizado entre nosotros, mas todavía que el vino. Sus precios por lo mismo son nominales y tan bajos como hemos anunciado en revistas anteriores. También en Francia los negocios de los aguardientes y de los alcooles industriales son poco activos.

Seda. Los precios de nuestro mercado son los mismos que hemos dicho aunque han entrado en él algunas balas de seda del extranjero. La bolsa de Milan en estos dias anteriores ha estado muy animada en cuanto la escasez del artículo que se ofrecia á la venta lo ha permitido, y los precios así de las sedas como del poco capullo que quedaba por vender han subido. Ya se van recibiendo noticias detalladas de la cuantía de la cosecha de seda en Italia y de ellas resulta que la cosecha de Lombardía tomada en conjunto no se muestra superior á la del año anterior mas que en un tercio; la del Véneto y Trento inferior; mínima la del Piamonte; mediana la de la Emilia, Toscana y Romanía y muy reducida la de Nápoles y Sicilia.

J. R. y S.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA.

Estado atmosférico de la primera quincena de Junio de 1865.

Con arreglo al termómetro centígrado.	DIAS.	Temperatura maxima al sol.	Temperatura maxima á la sombra.	Temperatura minima á la sombra.	Evaporacion en milímetros.	Lluvia. en milímetros.
	1	34,0	27,5	17,0	9,2	4,
	2	32,0	25,0	16,5	6,4	inapreciab
	3	39,0	28,5	15,5	10,5	0,0
	4	33,0	27,0	16,5	10,0	0,0
	5	33,0	27,0	17,0	9,6	0,0
	6	33,0	27,0	16,0	9,8	0,0
	7	38,0	29,5	17,5	18,2	0,0
	8	33,0	29,5	19,0	13,4	0,0
	9	34,0	28,5	18,0	12,6	0,0
	10	37,0	28,5	17,5	12,4	0,0
	11	36,0	28,5	16,5	12,8	0,0
	12	35,0	30,0	16,5	13,0	0,0
	13	38,0	31,0	20,0	10,8	0,0
	14	32,0	27,5	20,0	8,4	0,0
	15	34,0	28,5	17,0	9,6	0,0

RESUMEN

de las observaciones meteorológicas de la primavera última.

MESES.	TERMÓMETRO. (centígrado.) — Temperat. media mensual.	PSICRÓMETRO. — Humedad media mensual.	ATMÓMETRO. — Evaporacion mensual.	PLUVIÓMETRO. — Días de lluvia.
Marzo.....	10°,9	65	8m,9m	3
Abril.....	14°,5	80	6,2	10
Mayo.....	18°,6	67	9,1	6

ESTADO DEL CIELO.

MESES.	DIAS		
	despejados.	de nubes.	cubiertos.
Marzo.....	16	9	6
Abril.....	9	5	16
Mayo.....	12	11	8

Por todo lo no firmado; el Secretario de la redaccion, Felicísimo Llorente y Olivares.

Editor responsable, Luis Benlloch.

VALENCIA. Impenta de La Opinion, á cago de José Domenech. —Avellanas, 11 y 13.